



Las críticas clásicas del capitalismo han sido adaptadas por el proceso de globalización económica al quedar patente su impotencia para encontrar una alternativa al dinamismo del "mercado libre".

Si este diagnóstico es acertado, el fenómeno de la globalización del mercado, que por mera aplicación de los principios de realidad y de eficacia histórica no tiene oponente, tampoco tendría alternativa crítica, pues su propio progreso globalizador ha sido el causante del fracaso de la alternativa que la sociedad ilustrada propuso como modelo rival. Agotado este camino es necesario encontrar alguna perspectiva que pueda encauzar críticamente la capacidad unificadora del mercado global, el cual, a través de universalizar las técnicas comerciales y publicitarias, consigue devorar fácilmente no sólo a todos sus hijos sino también a sus distintos padres.